

Como se ha de suministrar la sal á los ganados.¹

Me ha enseñado la experiencia que se pueden dar tres onzas de sal al dia á cada vaca de leche; onza y media de cada vez al tiempo de ordeñarla; cerca de dos onzas á cada buey; de dos dracmas á una onza á un caballo; de dos á quatro dracmas á una cabra; la misma cantidad á una oveja; de dos á seis dracmas á un cerdo; y de una á quatro dracmas en libra de comida para las aves.

Los ganados necesitan la sal en primavera y otoño mas bien que en el verano y el invierno; en los paises templados mas que en los frios; en los sitios baxos y húmedos mas que en los altos y secos; y para los temperamentos húmedos, frios y poco irritables, mas que para los contrarios á estos.

Los alimentos aguanosos, los crudos y sin consistencia, los que son poco succulentos, los que estan algo alterados ó viciados, los que abundan en partes grasas, ó que alimentan mas mezclados con sal, se han de mezclar con ella. Asi es que conviene echarla á los nabos, coles, zanahorias, patatas, calabazas, lechugas &c. tambien se ha de echar en los residuos de las lecherias que se den á los cerdos y á las aves, y en los que se sacan de las fábricas de almidon. La sal hace al salvado mas digestible, y conviene á los cerdos que comen bellota, habas y guisantes, singularmente quando estos frutos no estén bien sanos, pues les evitará algunos males. Los caballos y bueyes comen sin recibir daño el orujo de las peras y manzanas en donde se fabrica sidra, si se mezcla con sal, que se echará igualmente á las harinas de cebada, avena, centeno, maiz y habas, ya esten buenas ó ya fermentadas: en todos los brebajos se ha de echar sal, y aun seria bien rociar con agua salada el forrage verde, y darlo algunas horas despues de rociado.

¹ Por Flandrin. Bibliot. phisico-econom. *Extracto.*

Quando un caballo, buey ú otro animal grande tiene inapetencia se le mete en la boca una muñequilla ó trapo atado en que haya una mezcla de sal, salvado, y raiz molida de *énula campana*: con la humedad se disuelve la sal y arroja mucha saliva. Este remedio es eficaz quando la inapetencia procede de tener la saliva pegajosa ó de cansancio.

En algunos casos particulares conviene dar al ganado la sal con otras cosas, como son polvos amargos de agenjos, la centaurea menor, la enula campana, la geniana, la grana de enebro y la manzanilla: si padecen debilidad de estómago y no digieren bien, ó tienen lombrices se le mezcla salvia y el junco oloroso¹ para animar las fuerzas.

Dándoles sal en vinagre dilatado en agua les ayuda mucho á resistir los calores y las fatigas continuadas; y con vino, cerveza y demas licores, echándole sal al tiempo de dárselos, les cura las ventosidades y flaqueza del vientre.

Si al tiempo de recoger el heno para guardarlo se polvorea media libra de sal muy molida sobre cada quintal, ó una, si la yerba es de retoño, se conservará bien, se mantendrá mas sano el ganado que lo coma y le nutrirá mejor. Tambien se ahorra mucho mezclando paja entre el heno, y mas si es de retoño, al tiempo de echarle la sal, pues se ablanda y queda tan nutritiva y gustosa para el ganado como el mismo heno.

A un potro que echaba muchas lombrices amarillentas le dieron por 15 dias, un dia si y otro no, una cucharada de sal entre avena y salvado húmedo, y adquirió la mayor robustez.

Un veterinario conocido asegura que tiene muchas pruebas de que la sal dada con moderacion á los caballos dos veces á la semana, les es saludable, pues tienen mas apetito, les luce mas el pelo, y están mas robustos. De cada vez se les dan dos onzas de sal en pol-

1 Calamus aromaticus. L.

vo y mezclada con salvado y avena ó cebada hume-
decida.

Si se da al ganado caballar la sal sin medida ni moderacion le perjudica mucho causándole enfermedades graves, como parálisis, convulsiones y erupciones cutáneas: estas últimas se curan con repetidas sangrias, brebajos dulcificantes con miel, lavativas emolientes, sedales, vapores emolientes, y otros remedios acomodados á la naturaleza del mar.

*Remedio para curar las hernias.*¹

Se cocerán en una olla á fuego lento, en cinco quartillos de buen vino blanco, un puñado de betónica, medio de ortiga muerta ó galiopsis, tres plantas de margarita grande,² con flor, hojas, tallo y raices; quatro ramas medianas de romero, un puñado de cañamones bien machacados, y seis ramitas de ruda; y despues que haya cocido hasta que merme un quartillo del vino, se aparta la olla de la lumbre, se cuele y exprime todo en un lienzo: se deslie en el líquido media libra de buena miel, y se guarda en un frasco ó vasija bien tapada para dar al doliente media taza muy de mañana y en ayunas, otra media despues de comer, y otro tanto al acostarse.

Es de advertir que dichos ingredientes han de estar en el vino 24 horas en infusion antes de ponerlos á cocer. Lo que quede de ellos sobre el colador se mete sobre un plato en el horno despues de sacar el pan á fin de que se seque; luego se muele y pasa por tamiz fino, y se conserva con cuidado para dar al doliente lo que se toma con dos dedos en el caldo y demas comidas, continuando esta medicina hasta consumir toda la cantidad, aunque parezca que esté curado mucho antes.

¹ Por Decourtive, medico de Mompeller.

² Entiende al parecer la vellorita.

Composicion para botas y zapatos que no penetre el agua.

En una mezcla caliente de sebo y cera derretida se echa aceyte ó manteca de puerco y trementina; incorporado todo se guarda en una vasija bien tapada. Para usarlo se calienta bien en un cazo y se aplica con una brocha á las botas ó zapatos que para ello han de estar bien secos; se supone que las costuras deben estar bien hechas.

La receta siguiente es mas exácta y muy útil para los cazadores. Tómese.

Sebo media libra.

Manteca de puerco 4 onzas.

Trementina 2 onzas.

Cera amarilla nueva 2 onzas.

Aceyte de aceytunas 2 onzas.

Mezclese todo derretido, y el dia antes de ir á caza, estando las botas bien secas, se calentarán bastante á la llama, y se untarán con esta composicion con la mano tanto como esta pueda sufrir el calor, repitiendo la untura y sobándolas hasta que absorba el cuero toda la cantidad que pueda. Al dia siguiente se encuentran tiesas al tiempo de ponérselas, pero las ablanda y suaviza el mismo calor de la pierna. Si son nuevas se usarán dos ó tres veces para que pierdan el aderezo que tienen las pieles nuevas; y si se les aplica bien esta composicion, se puede cazar con ellas dias enteros en sitios muy húmedos sin peligro de que se calen.

x Bibliot. phisico-econom. *Extracto.*